

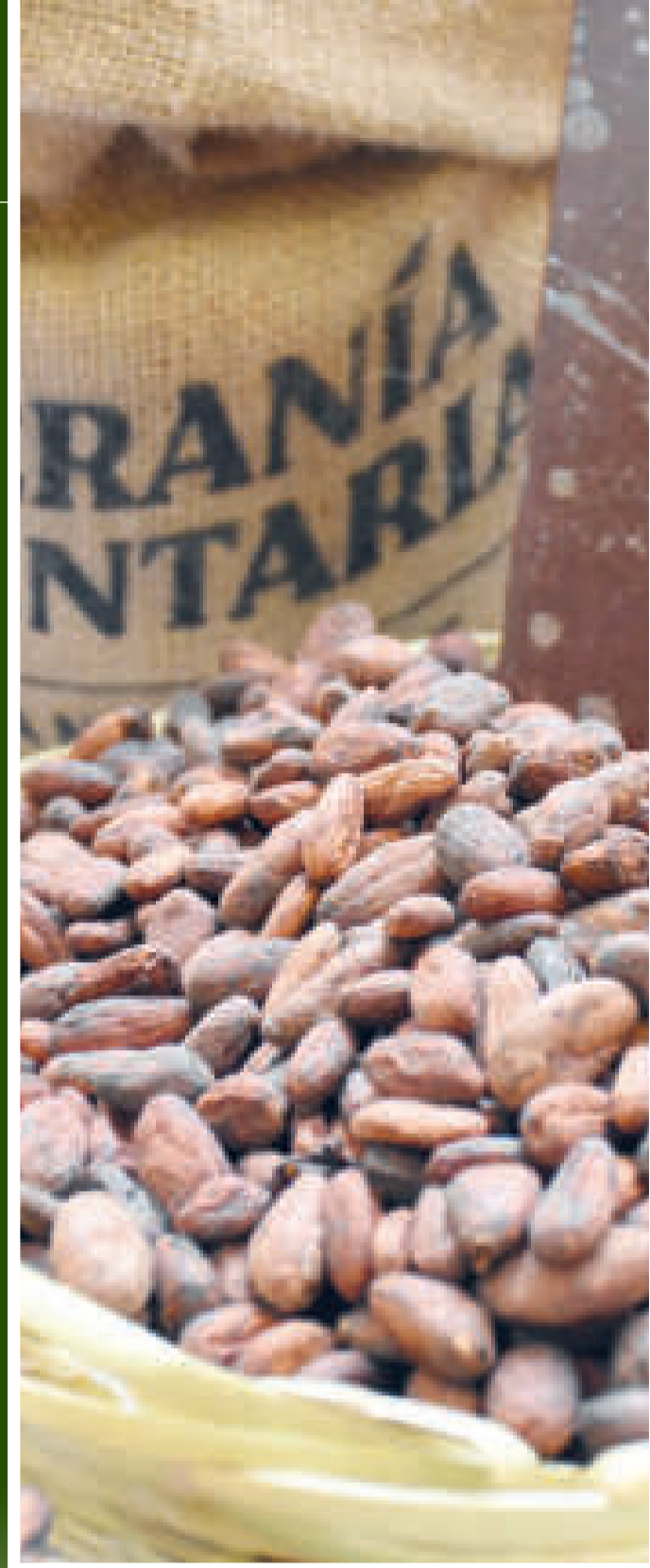
PUEBLOS DEL MUNDO



Bolivia envía ayuda humanitaria a Chile

Medallas de plata para el cacao boliviano en el certamen Cacao of Excellence 2023

Productores de cacao de La Paz y Cochabamba ganan la medalla de plata en el Concurso Internacional Cacao of Excellence 2023, en la ciudad de Ámsterdam, Países Bajos. En representación de Bolivia, el embajador ante Países Bajos, Roberto Calzadilla, participó en el acto de premiación.



CANCILLERÍA DE BOLIVIA



El Concurso Internacional de Cacao de Excelencia se constituye en la principal actividad a nivel mundial para promocionar la producción del cacao, participan países de África y el Océano Índico, Asia y el Pacífico, Centroamérica y el Caribe

y Sudamérica

Desde 2009, Bolivia ha tenido una importante participación, posicionándose entre los mejores cacaos del planeta. En 2021, productores bolivianos ganaron medallas de oro y de plata a nivel de Sudamérica.

En esta nueva edición, celebrada el día de hoy, la Asociación de Recolectores de Cacao Silvestre Yuracaré (Arcasy) del municipio de Chimoré, Cochabamba, y el productor Martín Sipe Gutiérrez, de la Comunidad Brecha T del municipio de Alto Beni, La Paz, obtuvieron la Medalla de Plata en el Concurso Internacional Cacao of Excellence Awards 2023. Una vez más el cacao boliviano resalta a nivel internacional debido a las cualidades organolépticas y propiedades que presenta.

La participación de los productores de cacao boliviano en este concurso es una iniciativa que contó con la participación del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras que fue la responsable de coadyuvar en el proceso de selección nacional, la evaluación física (calidad de granos) y sensorial (aroma, acidez, sabor, entre otros) y del Ministerio de Relaciones Exteriores que organizó la premiación nacional y el envío de muestras al concurso internacional.

REPORTE COMERCIAL DEL CACAO

Entre enero y noviembre de 2023, las exportaciones bolivianas de cacao en grano (crudo y tos-

tado) registraron un valor de \$us. 1,22 millones, con una variación positiva de 110%, equivalente a \$us. 0,64 millones, respecto a similar periodo de 2022 cuando reportaron \$us. 0,58 millones. En términos de volumen, registraron 280 toneladas con un incremento de 128% equivalente a 157 toneladas, respecto a similar periodo de 2022 cuando alcanzaron a 123 toneladas.

En este periodo se logró exportar a 6 países entre los que destacan Suiza con una participación de 37% (equivalente a \$us. 0,45 millones), Argentina con una participación de 36% (equivalente a \$us. 0,44 millones), Francia con una participación de 14% (equivalente a \$us. 0,17 millones) y Países Bajos con una participación de 12% (equivalente a \$us. 0,15 millones).



Bolivia envía ayuda humanitaria a Chile para enfrentar los incendios



En un gesto de solidaridad y cooperación regional, el Estado Plurinacional de Bolivia enviará ayuda humanitaria a la República de Chile, que se encuentra luchando contra incendios forestales y urbanos en la Quinta Región. La ministra de Relaciones Exteriores, Celinda Sosa Lunda, y el ministro de Defensa, Edmundo Novillo, brindaron una conferencia de prensa donde mostraron los víveres y medicamentos que serán enviados al vecino país.

CANCILLERÍA DE BOLIVIA

Estamos enviando a nuestros hermanos chilenos un total de 70 toneladas de ayuda humanitaria, compuesta por alimentos como arroz, azúcar, harina, fideos y otros”, informó la Canciller.

Destacó la importancia de la solidaridad entre países vecinos en momentos de crisis y expresó que la voluntad del Gobierno boliviano, encabezado por el presidente Luis Arce Catacora, brindar ayuda tangible a Chile en este difícil momento.

La donación de víveres y medicamentos se hará como parte de los esfuerzos conjuntos entre ambos países para mitigar los efectos de los incendios, y brindar asistencia a las personas afectadas.

La Ministra de Relaciones Exteriores también precisó que el envío de la ayuda humanitaria se hará hoy 10 de febrero desde el Aeropuerto Internacional de Viru Viru, de la ciudad de Santa Cruz.

El Decreto Supremo 5116 autoriza al Ministerio de la Presidencia, a través de la Unidad de Acción Comunitaria y Gestión Solidaria, la donación de 600 kilos de leche en polvo, 500 litros de aceite y 25 toneladas de harina de trigo; además de la donación de hasta 10 toneladas de medicamentos, de la Central de Abastecimiento y Suministros de Salud (CEASS). Mientras que el restante fue cubierto por diversas instituciones públicas y privadas.

En cuanto a logística y transporte hasta el vecino país, se indica que los costos serán asumidos por el Ministerio de Defensa, por lo cual no implicará recursos adicionales al Tesoro General de la Nación.

Bolivia reitera su compromiso con la cooperación internacional y su disposición a colaborar con otros países en momentos de necesidad.



Incendios en Chile: ¿quiénes son los más afectados?

Las tomas y ocupaciones irregulares concentran el 70 por ciento de las afectaciones de los incendios en la Región de Valparaíso.

• Sebastian Ochoa/Sputnik

Tomas populares con precarias viviendas de madera y chapa fueron las más afectadas por los incendios que afectan la región chilena de Valparaíso, que hasta el momento dejan más de 130 muertos y más de 15.000 viviendas destruidas.

Según informó el ministro de Vivienda de Chile, Carlos Montes, se estima que “alrededor del 30 por ciento de las viviendas afectadas son de conjuntos ya consolidados y muy antiguos, de un estándar de vivienda de hace ya unos 20 años atrás o más. El 70 por ciento restante, una parte son ocupaciones irregulares y otra parte son campamentos”.

Estos núcleos habitacionales se encuentran en los cerros arrasados por los incendios duran-



te el fin de semana pasado. Allí, residen miles de trabajadores que bajan día a día a ciudades de la costa del Pacífico como Valparaíso y Viña del Mar; centros urbanos de los que muchos de ellos fueron expulsados ante costos de arriendo, el elevado precio de terrenos y viviendas, la falta de acceso a créditos hipotecarios y un déficit en políticas habitacionales.

“Yo llegué por toma aquí, por un tema de necesidad”, contó Nicole Cancino a Telesur delante de algunos palos de lo que alguna vez fue su casa y unos cacharros tiznados. Desde hace meses vive en el Barrio Altos Pinos, una toma irregular ubicada en la ladera de uno de los cerros de donde se puede ver la ciudad de Viña del Mar.

“El acceso a vivienda es súper difícil, entonces la necesidad te hace llegar acá. A construir algo, darle un techo a tus hijos, a tu familia y tratar de sobrevivir en esta jungla”, comentó Nicole. ▶

► Urbanizaciones como estas se encuentran densamente pobladas donde no llegan los bomberos ni el Estado. Sin patrones de planificación ni conectividad adecuadas o muros de contención, el fuego se propaga rápidamente de casa a casa y los residentes poco tienen para hacer más que escapar y ver sus hogares arder.

Las viviendas son en su mayoría de madera o materiales livianos que, a diferencia de materiales como el hormigón y el ladrillo, son altamente inflamables. Se suma a esto que al estar construidas en zonas de pendiente, el fuego tiende a entrar por la zona inferior favoreciendo que las llamas avancen cerro arriba.

LAS MÁS AFECTADAS, LAS MENOS ASISTIDAS

A pesar de permanecer sin servicio de electricidad y agua potable, los vecinos señalan que ningún funcionario o representante del Estado chileno se ha hecho presente a cuatro días de haber perdido todo.

“Pedimos por favor que nos ayuden. Que vengan los militares, que vengan los soldados. Porque no vienen a ayudarnos a nosotros, también somos humanos. Acá no se ha visto ningún militar salvo en la noche”, señala consternada Marina Isabel Pino Valenzuela, sentada en los cimientos de su casa en Barrio Las Torres, en Achupallas. “No tenemos nada parado, fue como una bomba y solamente estamos pidiendo que nos ayuden”, añadió.

Otra situación a la que se ven expuestos los vecinos afectados es a la proliferación de robos y saqueos.

Por ello y por el temor a perder lo único que les queda, su parcela de tierra, los residentes permanecen durante toda la noche vigías en campamentos improvisados. “Nosotros estamos durmiendo acá mismo, porque sino puede venir otra persona a tomarlo. Así que estamos acá en carpa con los niños, las familia”, expresó Cancino, que señala haber dormido solo una hora y media durante la noche anterior.

En tanto, ante la ausencia del Estado, surge con más fuerza la ayuda comunitaria. Familiares, amigos y voluntarios desconocidos se han acercado en los últimos días a ofrecer una mano. También llegan donaciones de ropa, alimentos y agua potable, fundamentales para la subsistencia de quienes han perdido todo.

PINOS Y EUCALIPTUS

Hasta el momento, las autoridades señalan que los incendios podrían haber sido iniciados intencionalmente y comenzaron una investigación para encontrar a los culpables. Sin embargo, existen factores humanos más difusos aunque determinantes para incendios como el iniciado el viernes pasado.

Plantaciones forestales rodean varias zonas de Valparaíso y abundan en las áreas afectadas durante el fin de semana y fueron claves para la rápida propagación de las llamas que, en cuestión de horas, consumió más de 9.000 hectáreas.

Se trata de plantaciones de especies como el pinus radiata (pino insigne) y el eucaliptus en sus distintas variedades, las cuales son más combustibles que las nativas.



Esta industria forestal se desarrolla en forma monocultivo en vastas parcelas, lo cual reduce la cantidad de biomasa por metro cuadrado para maximizar la producción, pero a la vez reduce los factores de retardo para el avance del fuego.

El desarrollo sin control de este tipo de plantaciones ha proliferado desde 1974, año en que el dictador Augusto Pinochet firmó el Decreto 701, que incluye importantes beneficios para un modelo de explotación extractivista y que permitió el avance de la deforestación y el monocultivo.

Desde entonces, cerca del 20 por ciento del bosque nativo había sido reemplazado por una combinación de matorrales y pastizales degradados, de tierras agrícolas y de plantaciones forestales.

En cuanto a los siniestros, la Corporación Nacional Forestal el 54 por ciento de la superficie dañada por incendios ocurrió en plantaciones forestales y que menos del 18 por ciento habría ocurrido en bosque nativo.

A pesar de posicionarse como el segundo productor de celulosa en América Latina, en la actualidad Chile carece de legislación apropiada para regular el desarrollo de este tipo de explotación que podría ser beneficiosa para evitar la propagación de las llamas, como el establecimiento de cortafuegos o el establecimiento de un ordenamiento territorial que interprete la geografía de la región en vista de la prevención de incendios.

De momento, tanto el Estado como las empresas forestales mantienen su velo de impunidad y se limitan a señalar como causantes de los incendios a supuestos iniciadores aislados con fines nunca esclarecidos. Mientras tanto, miles de chilenos reconstruyen sus hogares desde los escombros.



Israel y una sociedad cómplice. (Parte II)

Señalaba en la parte I de este trabajo que existe una analogía entre aquella población alemana que vivía bajo el dominio del régimen nacionalsocialista del Tercer Reich y la incondicionalidad mostrada en apoyar a una entidad que cometió crímenes de guerra y lesa humanidad. Y en ese plano resulta imposible aceptar aquella opinión respecto a que existía una ignorancia sobre lo que su gobierno realizaba contra discapacitados mentales, creyentes judíos, prisioneros de guerra, políticos opositores, gitanos, entre otros que significó la muerte de millones de seres humanos.

• Pablo Jofre Leal / HispanTV

A

l ser liberada Europa del nazismo, esos mismos alemanes se declararon sorprendidos de descubrir que a pocos metros de sus casas eran exterminados seres humanos sin que ellos, consignaban esos alemanes, tuvieran información alguna. Algunos hasta desgarraban vestiduras frente a esa constatación práctica de crímenes de los cuales fueron, indudablemente, cómplices. Lo descrito tiene un símil absolutamente contemporáneo en estos años con una sociedad israelí que no es aceptable en modo alguno alegue ignorancia de los crímenes que comete su gobierno y sus fuerzas militares apoyados por cientos de miles de colonos armados que actúan como grupos terroristas legalizados. Hoy en Palestina, y como ha sido en los últimos 75 años, se está desarrollando un genocidio contra millones de seres humanos al más puro estilo del Tercer Reich, en este 2024 en versión nacional-

Con valentía, Gideon Levy se ha sumado a las acciones de otros israelíes agrupados, por ejemplo en B'Tselem, organización defensora de los derechos humanos del pueblo palestino, que documentan día a día, junto a miles de voluntarios palestinos, lo que la soldadesca y los colonos cometen contra la sociedad palestina, sin distinción de edad, género, situación social.

sionismo israelí. Todo ello ante nuestros ojos, en transmisión en directo, aunque se pretenda invisibilizar.

En el Levante Mediterráneo, la población israelí que ocupa las aldeas y pueblos de la Palestina histórica, que se ha asentado en los territorios de la ribera occidental, que ha invadido la Franja de Gaza y bombardea masivamente ese territorio —hasta el 30 de enero de este 2024 Israel ha arrojado al menos 65 mil toneladas de bombas sobre Gaza, equivalentes a 4 bombas atómicas, como la lanzada contra Hiroshima en la Segunda Guerra Mundial—. La sociedad israelí es una población que no podría alegar desconocimiento de lo que hace el gobierno que mayoritariamente ha elegido contra el pueblo palestino. No podrían argumentar que nada saben de los diarios crímenes cometidos por soldados y colonos armados hasta los dientes contra millones de seres humanos, sometidos al régimen más brutal que conozca la humanidad desde la Segunda Guerra Mundial. Un nacionalsionismo equiparable a los Khmer Rouge y al régimen de apartheid sudafricano.

Ese gobierno israelí, sus tropas SS —soldados sionista— están apoyados por colonos armados hasta los dientes y con licencia para asesinar palestinos impunemente. Esa sociedad israelí, civiles, militares y extremistas religiosos, comete diarias atrocidades: asesinan a palestinos, entre ellos miles de niños, demueñen casas, destruyen cultivos, construyen asentamientos en tierras usurpadas al pueblo palestino. Enquistan carreteras exclusivas para uso de israelíes que atraviesan los campos de cultivo del pueblo palestino en Cisjordania. Se establecen cientos de check points para impedir el libre tránsito del pueblo palestino y miles de soldados pisotean con sus botas una tierra usurpada, ocupando una tierra ajena. ¿Podría, en ese escenario, un israelí argumentar que nada sabe? ¿Podría un israelí, frente a los innumerables avances tecnológicos, que nos traen en forma instantánea todo lo que las tropas ocupantes realizan en territorio palestino, argumentar que desconocen lo que pasa allí, a pocos metros de las casas construidas sobre los huesos y la sangre de decenas de miles de palestinos? La población israelí tiene allí, a ojos vista, todo lo que su gobierno, sus militares y sus colonos realizan, todas las atrocidades y crímenes de lesa humanidad con que han ▶



► construido una entidad ficticia. Ven por televisión, diariamente, cómo sus soldados delirantes, perversos, sedientos de sangre asesinan a miles de palestinos. ¡No! No pueden argumentar ignorancia, y si lo hacen son cómplices activos de crímenes de lesa humanidad.

Las escasísimas excepciones de israelíes, que se atreven a cuestionar la política de exterminio contra el pueblo palestino levantan su voz y usan su pluma contra estos crímenes, como lo hicieron también contra esa ley de invisibilización de los crímenes cometidos por el nacionalismo. Advirtieron, como es el caso del periodista Gideon Levy de que la Knesset —parlamento sionista— que de esa forma se actúa no solo contra la prensa, sino también contra los grupos de derechos humanos y los palestinos, los últimos testigos de la acusación contra la ocupación. “Vamos a violar esta ley con orgullo. Tenemos la obligación de violar esta ley, como cualquier ley con una bandera negra ondeando sobre ella. No dejaremos de documentar. No dejaremos de fotografiar. No dejaremos de escribir, con todas nuestras fuerzas”

Con valentía, Gideon Levy se ha sumado a las acciones de otros israelíes agrupados, por ejemplo, en B’Tselem, organización defensora de los derechos humanos del pueblo palestino, que documentan día a día, junto a miles de voluntarios palestinos, lo que la soldadesca y los colonos cometen contra la sociedad palestina, sin distinción de edad, género, situación social. En Gaza estos cuatro meses dicha acción ha estado limitada porque las prohibiciones alcanzan también a esos escasos ciudadanos, a quienes reprimen con el salvajismo de todo régimen que tiene como referente a regímenes totalitarios que incluso suelen ser recordados como victimarios de aquellos que hoy los imitan. Una decisión justa y necesaria, contra esta ley que justifica su existencia a la luz de evitar que “testigos de la fiscalía y testigos tengan la intención de romper el espíritu de los soldados y residentes israelíes”. Para Levy, B’Tselem, así como para todos aquellos que creemos que el sionismo debe desaparecer ese debe ser precisamente el objetivo: romper el espíritu malsano de soldados y colonos. Obligar a que una sociedad ciega sorda y muda salga de ese letargo cómplice. Una población participe de una política criminal que no se cuestiona que el asesinato de 27 mil hombres y mujeres palestino, entre ellos 10 mil niños, sepultados bajo los escombros en Gaza, junto a otros 700 palestinos asesinados en Cisjordania, sea una conducta contraria al respeto a los derechos humanos.

Y en lo mencionado, qué duda cabe que son influenciados por un lavado de cerebro permanente, con mitos fundacionales y el discurso crónico y delirante de sus líderes políticos y militares que consideran a los palestinos: “subhumanos” “animales que caminan en dos patas” “serpientes” “langostas” “cocodrilos hambrientos” “y como animales entonces sujetos a ser exterminados. Lo encubren bajo el concepto de autodefensa, con ese mantra de no permitir que se cometa otro holocausto contra lo que ellos denominan “pueblo judío”. Así, esa asociación delictiva autodenominada sociedad israelí, en forma mayoritaria no quieren saber, escuchar o ver lo que se hace todos los días en nombre del sionismo y del judaísmo en una simbiosis falsaria que muy pocos se atreven a denunciar. Felicitaciones a seres humanos con esa decencia, pero un apoyo mayor a millones



de palestinos, de hombres y mujeres que día a día resisten el nacionalismo, que desea exterminar toda presencia palestina en su tierra histórica. Una población decidida a seguir documentando los crímenes de lesa humanidad que se comete contra ellos evitando, de ese modo, el deseo sionista que los criminales sean invisibles. Una pretensión que hunde su acción en una sociedad israelí favorecedora de una política de apartheid y que impide llevar a buen puerto el curso de acción que gran parte de la humanidad desea seguir respecto al sionismo: su total eliminación.

Pero, lo grave, lo peligroso de esta contumacia criminal y del apoyo social mayoritario a mantener una política criminal donde Israel y su sociedad, en lugar de cambiar el giro criminal de su política insiste en que es víctima de atropellos de las organizaciones internacionales y que las condenas contra su país “tendrán consecuencias”. Esto es lo que clínicamente se conoce como “no tener noción de enfermedad”. Patología que suele aquejar a paciente con trastornos mentales y que desde el estudio social ha sido analizado profundamente. Así ha sucedido con el veredicto de la CIJ que no condena ni llama a realizar acciones que detengan el genocidio palestino, donde Israel desconoce sus prerrogativas y denomina a la CIJ como “antisemita”. Sico-sis delirante de un régimen asesino.

En el caso específico del sionismo, su política criminal contra el pueblo palestino, aupado por sus sueños de conformar un gran Israel se enmarca en lo que podríamos denominar un modelo evasivo donde este “paciente” violento y agresor centra su vida como sociedad en el rol que le ofrece su delirio, habitualmente dotado de un contenido de megalomanía o misticismo. Para los individuos seguidores de esta ideología, la visión de sí mismos, de su sociedad y de la realidad es la única posible. La inflexibilidad para reconocer otro tipo de realidad los hace despreciar al otro, considerándolos como seres inferiores, animales a los cuales no se les puede respetar y por tanto sujetos a su eliminación física. Este modelo evasivo es parte componente de la megalomanía de la sociedad israelí. Y, en ese marco, el dar a conocer, el develar los crímenes, el mostrar al mundo su perversidad, más que hacerlos reaccionar los impele a negar que aquello que ejecutan debe cesar. Esto obliga, por tanto, a ejecutar y llevar a cabo todas las formas de lucha donde el documentar, filmar, grabar, fotografiar es parte de ese trabajo mayor destinado a eliminar al sionismo haciendo visible lo que el criminal desea ocultar.

El poeta nacional palestino Mahmud Darwish nos refiere, que el combate de su pueblo tiene un componente esencial a la hora de entender el campo de batalla en que se libra esa lucha contra el opresor: el campo de la memoria. En el sentido que uno de los actores, el sionismo, pretende borrar, eliminar, invisibilizar la memoria de un pueblo milenario, su historia, su lengua, comida, el vestuario, su arqueología, en esencia su cultura, mediante un proceso de judaización. El otro actor, el pueblo palestino, a pesar de una política de exterminio puesta en práctica desde el momento mismo que nace la entidad sionista, lucha día a día para que esa memoria permanezca, porque esté presente aún en las condiciones más adversas. Una Palestina indomable, que haciendo uso de todas las formas de lucha resiste, para gloria de sus hijos e hijas y para la admiración de todos aquellos que creemos que más temprano que tarde Palestina alcanzará su plena libertad



Declaran Patrimonio Cultural Inmaterial al Carnaval de Ciudad de México

Los carnavales de la Ciudad de México datan del siglo XVI y evidencian el sincretismo en materia religiosa y cultural que caracteriza a la región.

